

# FORO

# DEMOCRACIA

# ya



JESUS GONZALEZ SCHMAL === GERARDO MEDINA VALDES === LUIS NAVA CALVILLO === ABRAHAM NUNCIO === JOSE AGUSTIN ORTIZ PINCHETTI === GERMA PEREZ FERNANDEZ DEL CASTILLO === REYNA PINED GONZALEZ === GRACO RAMIREZ GARRIDO === ROGELIO SADA ZAMBRANO === JAIME SANCHE SUSARREY === MARIECLAIRE ACOSTA URQUIDI === JORGE ALCOGER === HERMANN BELLINGHAUSEN === ROLANDO CORDERA CAMPOS === VICTOR DIA ARCINIEGA === JAVIER ESTEINOU M. === FERNANDO FRANCISCO GOMEZ MONT === JAIME GONZALEZ GRA === JORGE GONZALEZ MOLINAR === JESUS GONZALE SCHMAL === GERARDO MEDINA VALDES === LUIS NAV

imep



Esta primera edición, Abril de 1993, estuvo al  
cuidado de

**José Luis García Valero**

© Los Autores

© R. Ayuntamiento de Saltillo 1991-1993

© Instituto Mexicano de Estudios Políticos, A.C.

**Tipografía y formato:**

Sigifredo López Herrera

**Transcripción y captura**

*Dirección Municipal de Sistemas*

María del Rosario Leija Altamirano

Gloria Lena Torres Ramírez

**ISBN 968-6686-08-8**

Impreso y hecho en México  
**R. Ayuntamiento de Saltillo**

1991-1993

## Indice

	Página
<b>Presentación</b>	<b>3</b>
<b>Prólogo</b>	<b>5</b>
<b>Democracia y Municipio Libre Octubre 22</b>	<b>7</b>
José Agustín Ortiz Pinchetti	9
Jesús González Schmal	23
Rogelio Sada Zambrano	33
Reyna Pineda	45
Jorge Alcocer Villanueva	53
Debate	63

## **Foro Democracia Ya**

### **Democracia y Medios de Comunicación Social Octubre 29**

Rolando Cordera	77
Marieclaire Acosta Urquidi	79
Gerardo Medina Valdés	91
Jaime Sánchez Susarrey	105
Abraham Nuncio	121

### **Democracia y Cultura Noviembre 12**

Jorge González Molinar	129
Víctor Díaz Arciniega	137
Hermann Bellinghausen	145
Javier Esteinou	153
Debate	161
	171

**Página**



## **Foro Democracia Ya**

	<b>Página</b>
<b>Democracia y Procesos Electorales Noviembre 19</b>	<b>193</b>
Jaime González Graf	195
Graco Ramírez Garrido	203
Fernando Francisco Gómez Mont	209
Luis Nava Calvillo	221
Germán Pérez Fernández del Castillo	235
Debate	247
<b>Indice</b>	<b>271</b>

*...a poco favorables que sean las condiciones ...  
engendra maravillas.*

## Foro Democracia Ya

### JAVIER ESTEINOU

Muchas gracias. Agradezco a los organizadores de este Foro que me hayan invitado a presentar algunas de las ideas que he venido trabajando alrededor de la democracia y la cultura, especialmente dentro del **Tratado de Libre Comercio**.

El modelo de desarrollo que ha venido siguiendo México a partir de 1982 se ha caracterizado por ser un modelo nuevo que centra su origen en una propuesta de naturaleza neoliberal. El tipo de esquema que funcionó hasta 1982 queda agotado, y México acelera su integración a la economía planetaria con la característica de reducir la presencia del Estado y de fortalecer lo que va a caracterizar las grandes transformaciones, especialmente en el campo de lo político que se han dado ahora, como es la introducción del mercado como eje de la nueva sociedad.

¿Qué va a suceder con la cultura, con la comunicación y con la democracia ahora que el mercado es el nuevo eje que se apodera de toda esta zona de la sociedad?



Pienso que es importante que nos preguntemos si con el proceso de industrialización que se generó con la sustitución de importaciones desde los años treinta en adelante, la estructura cultural de nuestra sociedad fue transformada rápidamente por la acción de la radio y la televisión para crear una mentalidad consumista, desparticipativa y para provocar una erosión de nuestra identidad nacional.

¿Qué nos va a suceder espiritualmente como sociedad y como individuos al entrar en esta fase de integración mundial y al vincularnos de manera acelerada al mercado internacional, sin planificar el uso de nuestros medios de comunicación, especialmente de los más avanzados como es la televisión?

¿Cómo conservar el proyecto cultural independiente del estado-nación mexicano en una atmósfera de creciente globalización comunicativa, de apertura de fronteras mentales y de formación de culturas supranacionales?

¿Qué va a ganar y qué va a perder culturalmente México con la firma del **Tratado de Libre Comercio**?

¿Qué tanto esta nueva estructura cultural de la modernidad va a resolver realmente a fondo los problemas que tenemos en nuestra nación?

Por ello pienso que es importante reflexionar sobre el papel de la cultura y de los medios de comunicación en este nuevo entorno de cambio. Considerar las posiciones políticas de los distintos sectores sociales, tanto intelectuales y empresariales, como oficiales frente a la transformación de la cultura ante el **TLC**.

No podemos decir que sea una posición homogénea, puesto que está plagada de grandes contradicciones, dentro de esta dinámica sobresalen dos grandes tendencias: una que construye un consenso favorable al **Tratado de Libre Comercio**, sostiene que éste no va a afectar el área de la cultura, sino que va a reforzar nuestra identidad nacional, vamos a ser un país en una posición ideológicamente más autónoma y vamos a alcanzar conquistas que anteriormente no habíamos logrado.

Este desarrollo es apoyado básicamente por la *Secretaría de Comercio* donde ocupa un papel muy protagónico el Secretario **Jaime Serra Puche**, también es sostenido por las posiciones que adopta el *Poder Ejecutivo Federal*, el ex-director del *Consejo Nacional para la Cultura y las Artes*, **Victor Flores Olea**, el Rector de la *Universidad Nacional Autónoma de México*, **José Sarukan**, el propio embajador de México en los Estados Unidos, **Gustavo Petriccioli**, el director del *Colegio de la Frontera Norte*, **Jorge Bustamante**, el ex Secretario General del *Partido Revolucionario Institucional*, **Luis Donaldo Colosio**, el Subsecretario de Relaciones Exteriores, **Javier Barros Valero**, etc., quienes en conjunto, con otros funcionarios relevantes del gobierno actual, afirman que la identidad nacional no peligra, que simplemente vamos a entrar en una fase de compartir nuestra riqueza con otras zonas del mundo.

Sin embargo, este consenso es rebatido por otra posición que se va tejiendo en el país en sentido contrario y más sensible, también, por políticos, empresarios, intelectuales, académicos que van planteando la necesidad de ver con mucho cuidado, lo que es la negociación de la cultura en esta fase de la globalidad.



Así, solicitan una visión más cuidadosa ante este panorama de globalización, personalidades como **Héctor Larios**, Presidente de la *Confederación Patronal de la República Mexicana*, el Presidente del *Centro Empresarial de Jalisco*, el Secretario de Educación Pública de los Estados Unidos, el Primer Ministro de Checoslovaquia quien hizo un llamado de atención a México para que cuide su cultura, el exdirector de la *Confederación Patronal de la República Mexicana*, **Jaime Ocejo Moreno**, el exprocurador de la República, **Sergio García Ramírez**, el Presidente de la empresa *Constructores Internacionales Julio A. Millán, el Director de la Revista *Nexos*, **Héctor Aguilar Camín**, el Subprocurador de Procesos de la Procuraduría General de la República, y muchos otros.*

Existe pues todo un consenso muy amplio de intelectuales y de pensadores en el país, que solicitan que este aspecto de la identidad nacional sea revisado con mucho cuidado.

Frente a estas posiciones tan polémicas la primera pregunta que surgiría es, ¿una vez negociado el **TLC**, cómo estaría afectando los campos de la cultura y la comunicación?

Y aunque existirían varias posibilidades, básicamente podríamos plantear dos grandes niveles de discusión o análisis.

El primero de ellos es que el Tratado va afectar a la cultura y a la comunicación en todas aquellas áreas que puntualmente queden consideradas dentro del documento ya establecido.

En este documento observamos que, de manera muy sintética, podría pensarse que no hay grandes cambios sustantivos,

excepto algunos porcentajes o algunas posibilidades en la medida en que la negociación ha planteado mayor apertura a México para que pueda darse un mayor flujo cultural.

En términos generales lo que el documento ya negociado plantea, es que la situación vigente continúa, puesto que la globalización cultural es un fenómeno al que como sociedad ya nos hemos enfrentado desde hace décadas. En términos culturales, ya venimos viviendo el Tratado, simplemente lo que ahora se firma es el refrendo de una realidad en la que estamos inmersos.

Sin embargo, pienso que la zona más importante que quizás se vea afectada es la que no está incluida expresa y directamente en este acuerdo de libre comercio.

Me refiero a aquella cuyo diseño y dirección queda en manos de las fuerzas del mercado, no del Estado o de grupos democráticos organizados. El hecho de que hasta el momento no se incluyan en el **TLC** de manera oficial, directa y amplia, la cultura y las comunicaciones, no significa en lo más mínimo que estas realidades queden a salvo del impacto de dicho acuerdo, sino que también serán afectadas por los procesos globalizadores que produce este proyecto, con el fin de crear las condiciones para operar.

En este sentido podríamos decir que el no considerar claramente la cultura y la comunicación dentro de esta acción trinacional, no significa que quedarán exentas de sufrir las consecuencias de la aplicación de este trascendental fenómeno pragmático; sino que éste se realizará por debajo del agua y frente a nuestra narices, como hasta ahora ha sucedido merced a la difusión de la series



norteamericanas de televisión, a la transculturación cotidiana, a las ideologías proyanquis, al debilitamiento de la identidad nacional, a la circulación de los valores transnacionales, a la creación de una psicología consumista, etc., eficazmente promovidos en nuestro país por las empresas monopólicas y extranjeras.

En otros términos, el hecho de no incorporar estas realidades en las negociaciones no quiere decir que se conserva y fortalece nuestro proyecto interno de país; por el contrario, significa que las grandes empresas monopólicas, nacionales y transnacionales, amparadas bajo las doctrinas del mercado, continuarán con las manos libres para actuar sobre el campo de la conciencia y la cultura nacional, a través de los medios de comunicación, especialmente de la televisión.

De aquí la necesidad de preguntarnos ¿cuáles serían algunas de estas características del Mercado y cómo afectarían al ámbito de la cultura?

De manera muy sintética podríamos decir: el funcionamiento de este esquema requiere la presencia de una conciencia modernizadora que deberá caracterizarse, entre otros rasgos, por la conciencia de que, por entrar en una etapa del desarrollo nacional marcada por la globalización, en la que prima la eficiencia, para serlo en lo cultural, es necesario aceptar en el campo de la comunicación la propuesta de asimilar indiscriminadamente los principios del *laissez faire* informativo.

Asimilar la mentalidad de que no sirve aquello que no deja dinero a nivel cultural, de que no debe sobrevivir quien que no sea autosuficiente en el ámbito cultural.

Estas bases, llevadas a sus últimas consecuencias en la práctica real, plantean el peligro de que en vez de fortalecer nuestro espíritu nacional frente a este período de apertura cultural, éste flexibilice y en ocasiones erosione aún más nuestros valores, con tal de incorporarnos eficientemente como sociedad, y sin restricción alguna, a la nueva estructura de la competencia y de la acumulación de los mercados mundiales.

Entonces, no obstante que el mercado plantea algunos beneficios en el campo cultural, como quizás podría ser, que se rompiesen los monopolios tradicionales en el campo de la comunicación y de la cultura, que se mejorase la calidad de los productos elaborados, que se abriesen espacios de participación social y que se agilice la producción comunicativa; lo que nos preocupa es que se anuncie la instrumentación de una estructura de mercado altamente monopólico.

Básicamente la razón de ello es la siguiente: en primer lugar, la relación entre productores y consumidores se encuentra profundamente alterada por la deformación del consumo que induce la actividad publicitaria de los grandes monopolios económicos. En este sentido, podemos decir que no existe una decisión libre de comprar, sino una muy inducida por el nuevo mercado manipulado.

En segundo lugar, aunque en la exposición teórica de las tesis clásicas de la libre competencia, se plantea que la relación consumidor-oferente se daría en términos puros, en la realidad vivimos en el mercado de los monopolios, lo cual implica reglas altamente verticales y muy cerradas.



En tercer lugar, saliéndonos de lo que sería el contexto terráqueo y ubicándonos en el plano cósmico, encontramos que tampoco sería una verdadera aplicación de la ley del mercado, porque sabemos que la economía contemporánea valora más, para darle un precio más alto, todo aquello que escasea.

Sabemos que hasta el momento, todos los programas de la ciencia y la investigación acumulada, revelan que en los veinte mil años de existencia de la vida, el único planeta en el que se ha descubierto vida, es nuestra Tierra.

Esto significa que siendo estrictos, desde el punto de vista económico o del mercado cósmico, el elemento más valioso en el universo, tendría que ser la vida, por que en ninguna otra constelación existe.

Sin embargo, cotidianamente enfrentamos que los principios de la oferta y la demanda valoran todos los recursos materiales raros, escasos o limitados, pero no valoran la vida por sí misma, podemos decir que dentro de la cultura neoliberal, el valor de las personas depende, cada vez más de los que posean o de su capacidad de poder; y no de su categoría elemental como seres humanos.

Esta cuestión está modificando la estructura cultural de los medios de comunicación, haciendo que surjan varias tendencias que no expondré por falta de tiempo; simplemente diré que vivimos en una sociedad que no se rige por principios de una cierta distribución o racionalidad social, independientemente de sus deficiencias; que se rige básicamente, por un mercado dominado por la ley de la oferta y la demanda.

¿Qué hacer ante ello? Yo diría que dentro del contexto político en que vivimos, habría que retomar muchas posibilidades para trazar varios caminos.

Existe uno que implicaría seguir el mismo camino por el cual el sistema ha abierto cierto espacio de democratización, de justicia y de distribución de la riqueza: seguir la pauta que ya se ha dado en el terreno económico, al abrir una zona de liberalismo social, en la que, parte de la riqueza que se ha concentrado a lo largo de este régimen, se ha distribuido en algunas zonas que lo han requerido, obviamente con carácter electoral o para evitar brotes de insurgencia.

Esta vía abriría, para el campo cultural, la necesidad de establecer un liberalismo en el campo cultural, con el fin de crear los marcos de conciencia que hoy día requiere el país para sobrevivir, como son la formación de una cultura ecológica, de una cultura de la defensa de las especies animales, de una cultura de la defensa de las especies animales, de una cultura de la producción de alimentos, etc., sin las cuales nuestra sociedad no va a poder sobrevivir.



Página

Página

**Esta Memoria del  
Foro Democracia Ya**

Se terminó de imprimir  
en los talleres de

**Servicio Litográfico**

Saltillo, Coah., el

15 de Mayo de 1993

Se tiraron

Un mil ejemplares

Debate	137
Índice	137
Jorge González	140
Victor Díaz Arce	141
Hermano	142
Javier Estay	143
Debate	147